



«Vivo en mitad de la muerte»

Las palabras de Saviano fluyen con naturalidad. En ningún momento alza la voz, no hay ninguna concesión al dramatismo, ningún tono de revancha. Y, sin embargo, sabe que está condenado. Que la Camorra ha puesto su nombre en una lista maldita y que nadie conseguirá borrarlo. El napolitano forma parte de un grupo en el que también están o han estado escritores como Salman Rushdie y Anna Politkovskaya, por citar solo los más conocidos. Autores malditos cuyo único delito ha sido desvelar lo que estaba oculto o discrepar.

—Está convencido de que tarde o temprano sus enemigos lo alcanzarán. ¿Cómo se puede vivir con esa certeza?

—Es un análisis que hago, pero tampoco lo pienso a menudo. Sé que la atención hacia mi persona no durará siempre. Si no tengo tantos lectores como ahora, seré menos visible y en ese momento la organización saldrá a la luz. Sé como son las reglas y sé que se cumplen siempre. Mientras sea fuerte y visible, estaré a salvo. Después... Yo espero que mis enemigos mueran antes que yo.

—Si la vida tuviera vuelta atrás, si pudiera retroceder cinco años sabiendo lo que sabe ahora, ¿volvería a escribir 'Gomorra'?

—Es muy difícil responder con sinceridad. Me gustaría dar una imagen de valiente y decir que sí, pero sería falso en parte. Creo que lo escribiría de nuevo, pero odio el libro por la situación que nos ha creado a mí y a mi familia. Vivimos una medio muerte, o una media vida, como quiera. Vivo en mitad de la muerte. Muchas mañanas me despierto pensando que no lo he escrito.

—Los libros cambian las cosas, dice usted.



Roberto Saviano y Salman Rushdie, el año pasado en Estocolmo. :: SCANPIX SWEDEN/REUTERS

Y lo ha vivido en primera persona. ¿Pero merece la pena el precio?

—Estaría muy bien pensar que se puede cambiar el mundo sin coste personal. Pero el cuerpo del escritor debe ser responsable de sus palabras. No me pasa sólo a mí. Pasa en Cuba con Yoani Sánchez y los periodistas que luchan contra el régimen de Castro. Espero que un día un libro pueda cambiar el

mundo sin que el autor pague un precio muy alto. Hay autores que lo han logrado, pero desde la ficción. Ahí tenemos a J.K. Rowling. Como todo lo que cuenta es ficción, no ha pagado nada por ello.

—¿Y a usted no le tienta escribir ficción?

—Voy a escribir siempre en este estilo mixto, de narrar en forma literaria cosas que son reales. Relato real, creo que llaman en Espa-

ña a esa técnica de contar cosas auténticas mediante una escritura literaria. La realidad que yo estudio es de tal naturaleza que supera cualquier imaginación. Conozco el caso de un jefe de la Mafia que recibía a los empresarios con los que tenía negocios acompañado por un tigre que llevaba atado. Me sentiría ridículo contando algo así si lo hubiera inventado. Pero es que es real.